

La espiritugogía y educación propia indígena

The spiritugogy and indigenous education

Hermes Sixtho Villarreal Tique

Este artículo presenta una reflexión sobre la espiritugogía, el término se elabora fusionando *espiritualidad* y *pedagogía indígena*, que se subsumen mutuamente dando como resultado una sustancia única, que potencia los proyectos de educación autónomos del pueblo nasa en el Norte del Cauca (Colombia). La espiritugogía moviliza procesos reflexivos para la apropiación de contenidos milenarios de la Ley de Origen, la cosmovisión ancestral, la identidad cultural y el rescate de conocimientos suprimidos por la educación oficial y misionera; asimismo, revitaliza la memoria histórica, la emancipación frente a la opresión occidental y la resistencia indígena, asociados con la autonomía epistémica en el marco de la educación propia. La metodología utilizada se inscribe en el paradigma interpretativo-comprensivo que nos coloca frente a nuevas epistemes y modos de conocer e interpretar distintos que reivindican los conocimientos, saberes, experiencias y prácticas socioculturales asentadas en cosmovisiones alternativas.

Palabras clave: espiral, pensamiento indígena, NasaYak, espiritugogía, cosmovisión.

This article presents a reflection on the spirit, and the term is elaborated by merging *indigenous spirituality and pedagogy*, that mutually subsumed resulting in a unique substance, which enhances the autonomous education projects of the Nasa people in the North Cauca (Colombia). The spirit mobilizes thoughtful processes for the appropriation of ancient content of the Law of Origin, ancestral worldview, cultural identity and the rescue of knowledge suppressed by official and missionary education; it also revitalizes historical memory, the emancipation of Western oppression and indigenous resistance, associated with epistemic autonomy within the framework of one's own education. The methodology used is part of the interpretive-comprehensive paradigm that places us in the face of new epistemes and different ways of knowing and interpreting that claim the knowledge, knowledge, experiences and sociocultural practices based on alternative worldviews.

Key words: spiral, indigenous thought, NasaYak, spirit, worldview.

Fecha de recepción: 14 de julio de 2020

Fecha de dictamen: 23 de octubre de 2020

Fecha de aprobación: 15 de noviembre de 2020

INTRODUCCIÓN

El pueblo indígena nasa ha sostenido la defensa de los derechos culturales desde la llegada del invasor español al Abya Yala,¹ hasta nuestros días, enfrentando diversos actores armados legales e ilegales, el narcotráfico, las multinacionales mineras, monocultivos y terratenientes que buscan seguir con el despojo de sus territorios; en este contexto de lucha histórica, en 1971 surge el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), destacando en su plataforma política la educación propia como proyecto político para formar comuneros y llevar a cabo la recuperación y defensa de los territorios ancestrales.

La propuesta educativa del CRIC la constituyen los Proyectos Educativos Comunitarios (PEC), con la intención de apropiarse la educación, fortalecer la identidad cultural, el nasa yuwe,² transformar las relaciones con el Estado y negociar la recuperación de tierras. Veamos lo que dice el tejedor, Manuel Estrada (2016), sobre la educación propia:

Está haciendo un trabajo importante sobre la conciencia de cada pueblo, la educación hace aportes a cada líder, a cada organización [...] Y también la educación propia es conocimiento ancestral, conocimiento propio, sabiduría interna, la formación es a profundidad para analizar puntos de vista, el relacionamiento, la discusión y tener claro los temas que hoy día manejamos en las organizaciones indígenas [...] La educación propia influye en la formación política, lleva a que el líder y la lideresa entiendan la relación e interlocución con los espacios en los que muchos pueblos nos hemos encontrado (EFIN, 2016:36).

El artículo presenta parte de los resultados de la investigación “Historia de la educación en el movimiento indígena caucano”, con el pueblo indígena nasa, utilizando el método interpretativo-comprensivo. El artículo se estructuró en tres partes. La primera presenta una descripción de cómo se entiende la educación propia, los procesos y su relación con la espiritualidad. En la segunda, la espiritugogía como vehículo en la enseñanza-aprendizaje y fortalecimiento de los sistemas de creencias frente a la “[...] ruptura ontológica entre cuerpo y mente, entre la razón y el mundo, tal como está formulada en la obra de Descartes” (Lander, 2000:15), generalizada y aceptada por las prácticas neoliberales occidentales. Finalmente, las conclusiones.

¹ En lengua kuna (pueblo originario entre Colombia y Panamá), *Abya Yala* significa tierra madura, tierra viva o tierra que florece y es el nombre con que se conoce al continente Americano.

² Idioma propio del pueblo nasa.

METODOLOGÍA

El abordaje se inscribe en el paradigma interpretativo comprensivo llevado a cabo en diversos eventos educativos poco convencionales; por la misma naturaleza del conocimiento situado, los actos educacionales deben ser explicados e interpretados desde una “[...] concepción de la investigación educativa más abierta, flexible, participativa y asequible a los profesionales de la educación, comprometida con la resolución de problemas planteados desde la propia realidad educativa” (Escudero, 1987:9), privilegiando el punto de vista de los participantes, ubicar factores culturales, sociales y políticos asociados con los Proyectos Educativos Comunitarios.

En la información recabada y análisis de ésta, se trabajó la revisión documental, entrevistas semiestructuradas, grupos focales y la observación participante, priorizando los temas sobre las intencionalidades y contenidos temáticos de los PEC, los procesos de enseñanza-aprendizaje, la espiritualidad en la educación y las pedagogías indígenas. La investigación se realizó entre 2017 (febrero a mayo) y 2018 (agosto a octubre), en Bogotá, D.C., y municipios de Toribio, Jambaló y Silvia, Cauca (Colombia).

NASAYAK: EDUCACIÓN NASA (PROPIA)

La educación propia antecede la llegada de los españoles,³ su origen no se sitúa como respuesta antagónica a la educación oficial; si bien es cierto que el blanco-mestizo americano acogió sin reparos la educación oficial-occidental, suponer que los indígenas hicieron lo mismo es un error, porque les fue impuesta, al mismo tiempo les negaban la historia, los saberes y creencias; posteriormente, tuvieron que asimilar el currículo, pero éste no se ajustaba a su realidad por considerar que no respondía a las necesidades de las comunidades, presentaban contradicciones epistemológicas y metodológicas, razón por la cual decidieron crear los PEC, con una visión propia de la educación que, de acuerdo con Marcos Yule y Carmen Vitonas (2010:157-158):

NasaYak es el concepto de educación nasa (propia). Esta palabra se compone de *nasa* que equivale a seres, son los seres que existen en la naturaleza: plantas, animales, minerales y astros. *Yak* es una marca gramatical que se sujeta a la palabra nasa y significa asociar, añadir, agregar, completar. Es una marca asociativa [...] La educación para el

³ Según el pueblo nasa, “la educación propia es milenaria, no es un tema de hoy, está desde el momento mismo que cada pueblo surgió de la Tierra” (EFIN, 2016:34).

nasa es el acto de incluir, asociar, añadir, completar lo que nos falta. No se ve por fuera, *escindida de la naturaleza* (cursivas del autor); en ese sentido, añade, agrega, suma los contenidos de la naturaleza (plantas, animales, minerales), el cosmos mediante el acto de *usya* “ofrecer” y *pa'kya* “recibir” mediante prácticas culturales *pkhakya* “rituales” con el fin de obtener, heredar Neesya “compenetrar” Fuerza, Armonía, Inteligencia, Habilidades y Sentido Comunitario, para personas Eenas “claros, lucidos, sabios”, Pyaktha'w “sentido de hermandad” Nasas “personas con sentido humano” Wētwet “alegre, feliz, sano”.

La educación propia no responde a modelos oficiales con teorías o enfoques, pero infiere la visión holística y claras intencionalidades formativas, fundamentadas en el conocimiento de la naturaleza que no parten de esquemas preconcebidos; sin embargo, recoge algunos conceptos y metodologías occidentales adecuándolas a la cosmovisión. También se observa que la pedagogía indígena está orientada por una filosofía *de hermandad, convivencia, armonía, sentido comunitario y reciprocidad con la naturaleza*, temas transversales del PEC, proyectándolos a la pervivencia cultural que, por sus características y dinámicas, no se ajustan a modelos educativos oficiales, considerando que:

El concepto de modelo era insuficiente para expresar lo que queríamos pues, además de estático y rígido, presuponía la adopción de una forma específica general que no recogía la diversidad local ni las dinámicas de los procesos que se iban dando. Por eso, a comienzos de los 90 los conceptos de “proyecto educativo” o de “propuesta educativa” van reemplazando al de “modelo” (CRIC, 2004:156).

Asimismo, la educación propia cuestiona la manera como presentan la realidad los modelos oficiales, vieron que no se ajustaban a las características reales de los territorios; los conflictos se presentaban en términos de causalidades, excluyendo la posibilidad de leer e interpretar variables condicionantes y prevenir algunos problemas susceptibles de evitar, como hacen en los PEC, realizando diagnósticos participativos, cartografías sociales, *mapas parlantes*, recorridos en los territorios, identificando necesidades, conflictos, potencialidades, recursos reales en cada zona y las dinámicas culturales. Además, la cosmovisión se sitúa como eje central para interpretar desde el saber ancestral y proponer alternativas con nociones conceptuales propias, sobre las que se basa la enseñanza-aprendizaje, de acuerdo con la NasaYak (Cuadro 1).

CUADRO 1
Características de la educación propia

Potenciadora	Complementa	Apertura	Fines	Sujeto indio
Asocia	Animales	Reciprocidad	Compenetrarse con	Integrado con la naturaleza.
Añade	Naturaleza	Comunitariedad	la naturaleza y el cosmos.	Sentido humanista.
Conocido/no conocido	Astros	Acepta lo diferente	Desarrollo de capacidades	Salud física, emocional
Transforma	Minerales	Lucidez	y habilidades.	y psicológica.
Combina	Espíritus	Sabiduría	Pervivencia física,	Espiritual
Mejora	Comunidad	Claridad	cultural y territorial.	

Fuente: elaboración propia a partir de entrevistas (2018).

Espiritualidad y educación propia. El camino espiritual indígena se forja mediante las prácticas rituales que dirige el The Wala (médico ancestral) con el objetivo de armonizar las relaciones entre indígenas, naturaleza y cosmos; “la armonización establece armonía y equilibrio en el Kiwe Thegna,⁴ pero no es él como individuo sino como expresión de la resistencia de todo un pueblo” (ACIN, 2004:36); la espiritualidad tiene atributos que versan en lo sensorial, cognitivo, afectivo, comportamental y relacional; en esos términos, la resistencia indígena configura la identidad cultural del territorio y la vincularidad entre los pueblos ancestrales y su entorno, incluyendo el cosmos. De esta manera, la espiritualidad constituye un campo de conocimiento y prácticas fundamentales para la resistencia milenaria, la autonomía territorial y la pervivencia cultural.

Revisando la historia, nosotros tenemos claridad de que antes de la época de la conquista nosotros teníamos una forma de gobierno y un territorio, y en ese gobierno existía una estructura de control territorial que estaba en el marco espiritual: todo se hacía desde lo espiritual (Valencia, en ACIN, 2004:16).

Asimismo, la espiritualidad como eje de los PEC, los procesos sociales, culturales y políticos, se aparta de concepciones funcionalistas como purificar el alma o buscarla fuera de sí mismo; para los indígenas, no hay distinciones ni divisiones entre lo material e inmaterial, existe el vínculo del indígena con la *Pachamama* y el cosmos; armoniza y equilibra la convivencia respetuosa con todos los seres, tanto visibles como invisibles

⁴ Guardia indígena.

a la mirada occidental, y define las características de cada pueblo en relación con la historia, el pensamiento, el conocimiento, las formas de vida y la pervivencia cultural en el territorio. La espiritualidad indígena está inmersa en las raíces milenarias, de tal forma que:

La educación propia se da en cumplimiento de la Ley de Origen, Ley de Vida, Derecho Mayor o Derecho Propio de cada pueblo, manteniendo la unidad, la relación con la naturaleza, con otras culturas, con la sociedad mayoritaria y conservando cada una sus propios usos y costumbres; se desarrolla con base en la espiritualidad, sabiduría y conocimiento propio, en forma vivencial, con la participación de sabedores ancestrales, autoridades, mayores, padres de familia y comunidad en general (Contcepi,⁵ 2013:19).

Vale la pena preguntarnos *por qué sigue vigente la educación propia después de siglos, cuáles son los elementos necesarios para que esto suceda; y cuáles son los alcances de la educación propia*. Para acercarme lo mejor posible a estas preguntas, he planteado tres premisas:

- Primera: tiene un horizonte histórico-cultural definido, implica pensar, conocer, interpretar, apropiarse y ser con el mundo, actuar en él; pensamiento ancestral.
- Segunda: se constituye en un movimiento político “alternativo con un pensamiento alternativo” (De Sousa, 2009) que imprime la conciencia histórica en la necesidad de construir la propia realidad; por ejemplo, propone el *buen vivir*,⁶ forma de vida sustentable y sostenible de principios ecológicos y naturacentristas.

Esta premisa subvierte el modelo tradicional de orientación intelectual o técnica, a una formación que nace del *üus y el pépe* (corazón y el cerebro) en armonía o, como diría Fals Borda, *sentipensante*, con lo cual reafirman la identidad cultural, y conlleva a la autoconstitución de sujetos políticos, armoniza la convivencia con la naturaleza para la pervivencia cultural. De esta manera, deriva la emancipación de la educación oficial.

- La tercera, *autonomía epistémica*, basada en la Ley de Origen y la cosmovisión. Esta última consiste en un conjunto de prácticas rituales, espirituales y valores

⁵ Comisión Nacional de Trabajo y Concertación de la Educación para los Pueblos Indígenas.

⁶ Concepto aymara, *buen vivir* es una traducción del “vivir bien”, “suma qamaña” o “sumaj kausay” concebido en la década de 1980 entre Javier Medina y Simón Yampara. Esta idea se ha traducido al quechua y a otras lenguas “indígenas” en el continente: “el suma qamaña ha empezado a perfilarse a través de una consultoría en la GTZ, donde estaban Simón Yampara y Javier Medina” (Macusaya, 2014:16).

contemplados en la cultura. La autonomía epistémica en la educación resignifica el sentido y la comprensión de conceptos como territorio, identidad, memoria histórica, emancipación y resistencia para asociarlos con la pervivencia territorial, física y cultural.

Estas perspectivas no sugieren volver al pasado; al contrario, vemos un movimiento indígena robustecido políticamente, que supo interpretar la cultura política occidental, conocer la importancia de criterios, categorías y metodologías de la educación formal para el diálogo con el saber ancestral. Las anteriores perspectivas forjan el horizonte cultural para ubicarse frente a los cambios sociales, históricos y políticos. Las comunidades pueden no sólo ver las realidades tal como las presenta la institucionalidad “como verdad”, sino con lecturas posibles desde su cosmovisión antes ocultas, logrando explicar y reconstruir la historia desde el pensar e imaginar la realidad diferente al pensamiento occidental.

El horizonte histórico y cultural en la educación propia, por una parte, rescata las *prácticas rituales ancestrales, espirituales, usos y costumbres* para integrarlas al PEC; por otra, construye la cosmovisión que se utiliza como método para analizar, interpretar y apropiarse el conocimiento de las diversas realidades, es decir, prefigura la autonomía epistémica que denominó: *episteme raizal-ancestral indígena* sobre la que se basa el pensamiento indígena en oposición a la epistemología occidental moderna, patrón del conocimiento para la escuela oficial. De igual manera, es impensable que tal episteme “goce de prestigio” para sectores afro y campesino. Veamos ahora una forma de aplicar la autonomía epistémica.

La cosmovisión indígena no se debe folclorizar mirando sólo rituales, mitos, relatos y algunas danzas, sino como la forma auténtica de interpretar y construir conocimiento sobre el mundo; para los nasa, “es el proceso de creación de dispositivos para analizar y actuar; es una metodología política [...] enraizada en las vivencias de un pueblo, en los saberes milenarios que tiene” (CRIC, 2004:83). Es decir, constituye un pensamiento alternativo propio, conocimiento que se despliega hacia horizontes posibilitando la participación en la construcción de lo propio, generar conocimientos inclusivos, complementarios, recíprocos y en correlatos.

Conocimiento tradicional es el saber culturalmente compartido y común a todos los miembros que pertenecen a una misma sociedad, grupo o pueblo, y que permite la aplicación de los recursos del entorno natural de modo directo, compuesto, combinado, derivado o refinado, para la satisfacción de necesidades humanas, animales, vegetales y/o ambientales, tanto de orden material como espiritual (Hernández y Salazar, 1999:15).

El conocimiento que los indígenas tienen sobre el tiempo y el espacio, los astros y su influencia en el ser humano y la naturaleza determina las prácticas culturales y las interacciones sociales; así que, para entablar diálogo con el saber occidental, recogen ideas y conceptos del castellano y los traducen al nasa yuwe, los analizan y adecuan de acuerdo con la cosmovisión indígena; por ejemplo, el calendario gregoriano lo adecuaron al *calendario natural* o ecológico logrando armonizar el manejo del tiempo combinando las prácticas rituales con las actividades institucionales, como es el caso del calendario escolar. Por una parte, el calendario ecológico es vincular, lo define como *el camino del corazón, el sol y la luna o el andar del tiempo* (Kiwe Thegnas-nej wexs), basado en la espiritualidad ancestral armonizan las relaciones: *iüus* y *el pe'pe* (corazón y el cerebro) vigorizando el pensamiento indígena.

Por otra, los rituales son orientaciones y afirmaciones identitarias para las comunidades; cito los cuatro rituales mayores nasa:⁷ *a) Saakbelu* Ne'jwe'sx⁸ ritual de la fertilidad, agradecimiento y protección, lo celebran con el Solsticio; *b) sekbuy* (*Sek-sol; Buy-recibimiento*), para recibir, por medio de las energías del sol, la salud, revitalizar y prevenir enfermedades, es el *Buucxa* (nacimiento), también definido como año nuevo andino;⁹ *c) el ÇxapuÇ*, se ofrenda a los espíritus de los que han partido convocando a la comunidad, fortalece la memoria histórica, el compartir y la convivencia; y *d) refrescamiento de los bastones de mando*: promueven la convivencia armónica, las capacidades y toma de buenas decisiones. Observamos que los rituales guían la vida indígena y figuran en el calendario natural sincronizando la vida con los ritmos naturales de la tierra, el sol, la luna y los vientos.

De la misma manera, *el camino del corazón, el sol y la luna*, representa la influencia cósmica en la corporalidad, la mente, el espíritu y las interacciones sociales; la cosmización simbólica sintoniza las interrelaciones ser-humano con la naturaleza-territorio y cosmos; en la mujer, los ciclos vitales están sintonizados con los cambios lunares (luna niña, luna tierna, luna jovencita, luna mayor y luna mayor); asimismo, el sol (los volcanes y la ceniza) que regala energía para fertilizar el territorio; el corazón, armoniza las relaciones entre el ser-humano, la naturaleza, el sol y la luna. De esta manera, en el calendario natural se reservan momentos específicos para las actividades como el cultivo de la tierra (abono, siembra, cosecha); artes ancestrales (tejer, danzar, música, pintura, etcétera), la Nasa Yak y la medicina ancestral. La espiritualidad educa

⁷ También existe una serie de rituales menores vinculada con la armonización familiar y comunitaria.

⁸ Para ampliar información véase [<https://bit.ly/2W1MuQfrituales>].

⁹ El ritual se utiliza para armonizar o equilibrar las energías negativas y prevenir conflictos; *la apagada del fuego*, este ritual se utiliza para orientar a la comunidad.

las prácticas rituales en los espacios de interacción social: escenarios comunitarios, tulpas, mingas y en materia educativa “se basa en la comprensión del sentido de relación de la cultura con la naturaleza, para guiar desde la espiritualidad, el conocimiento y la sabiduría ancestral indígena, para cumplir y hacer cumplir la ley de Origen, lo cual ratifica el ser indígena, el ser hijo de la naturaleza” (Contcepi, 2013:40).

La educación propia como movimiento político. Consiste en estudiar y apropiarse la escuela para investigar a detalle la Ley de Origen, la cosmovisión, la autonomía, la identidad cultural, el nasa yuwe y transformar las relaciones con el Estado y sectores oligarcas para la recuperación de tierras. Se crea la política de la comunitariedad que consiste en la articulación individuo, familia, escuela, comunidad y territorio, es la interrelación del sistema organizativo que se concreta mediante el trabajo en los territorios, de esta manera se crea el Sistema de Educación Indígena Propio (SEIP) como pilar central de la plataforma política e ideológica del movimiento indígena.

Autonomía epistémica. Entendemos por epistemología indígena la mirada desde adentro, como posibilidad y potencialidad que “[...] como proceso, supone una situación dialógica. No hay, estrictamente hablando, un ‘yo pienso’, sino un ‘nosotros pensamos’” (Freire, 2008:66) desde el cual se construye el conocimiento propio. Así, la episteme indígena consiste en el modo de pervivir, conocer, comprender y transformar el mundo en los territorios ancestrales, que han sido arrebatados, ocupados y destrozados por colonos y multinacionales; es una episteme vinculante, integradora que se proyecta a partir del conocimiento, las relaciones; las necesidades y las potencialidades en relación con el medio social y cultural (economía, política, tiempo, espacio, territorio, sentido y memoria). Veamos de donde parte la autonomía epistémica:

Comprender la Ley de Origen de los antepasados nasa es complejo, puesto que el pensar indígena es pensar desde el corazón, desde la espiritualidad, desde la cultura, desde el sentimiento, estructurado en la lógica de la paridad, un pensar holístico, integral, sin preocuparse de reducir las cosas a un mínimo para entenderlas (SEIP, 2016:56).

Vemos en la *lógica de la paridad* un pensamiento basado en la complementariedad y la semejanza; la espiritualidad se orienta más allá de las cinco percepciones sensoriales proyectadas al exterior del cuerpo; sin embargo, para compensar el desequilibrio se integra la naturaleza, en ese sentido, la educación propia parte de la complementariedad; en relación con el corazón, es hacer memoria sensible, “sensibilidad de la que surge el *Üus Kayatxi’jya* ‘la Ciencia’” (Yule y Vitonas, 2010). Conocimiento que va más allá de lo cognitivo. En este sentido se entiende la autonomía

epistémica, desde dónde piensa y cómo se piensa la educación indígena para la formación cultural.

LA ESPIRITUGOGÍA Y EDUCACIÓN PROPIA INDÍGENA

La *espiritugogía* se puede entender como una metodología de autoindagación, concientizadora, descolonizante, inclusiva, participativa y vivencial a partir de usos, costumbres y prácticas rituales ancestrales, con una filosofía de vida basada en la Ley de Origen y la cosmovisión ancestral que cuestiona críticamente el devenir histórico de los pueblos indígenas; a su vez, reivindica el conocimiento indianista, el buen vivir comunitario y el amor por la Madre Tierra, asumiendo la resistencia pacífica como postura política para restablecer la autonomía milenaria. Asimismo, la *espiritugogía* orienta la formación cultural y la concienciación histórica, “[...] proceso por el cual los seres humanos se insertan críticamente *en* la acción transformadora, no debe ser entendida como una manifestación idealista” (Freire, 2008:80); se fundamentan los principios de pervivencia física y cultural indígena: *unidad, tierra, cultura y autonomía*, que divergen de occidente:

El pensar occidental es un razonar basado en la lógica, apartado de la espiritualidad, del sentimiento, estructurado en la lógica de uno, que simplifica la realidad al máximo para encontrar la razón de ser, o para hacer más comprensible la existencia de las cosas. La contradicción se genera cuando la ciencia de Occidente dice ser simplificada, comprensible y probable, por su descomposición realizada. La ciencia indígena es catalogada de compleja, incomprensible e improbable, ya que tiene elementos que no se pueden reducir, que no se pueden descomponer, que no se pueden probar con métodos convencionales. Aquí inicia una de las diferencias, no sólo epistémicas, sino ontológicas, donde ni la hermenéutica ni la dialéctica se han preocupado por generar otras formas de interpretar y de entender la contradicción en el campo del pensar indígena (SEIP, 2016:59).

La complejidad del pensamiento indígena se debe a su estructura y naturaleza de la paridad y complementariedad entre sistemas de creencias, sistemas simbólicos, prácticas sociales, culturales, rituales, amalgamados en el “pensamiento relacionado con las raíces, es el pensamiento de todo aquello que es profundo, permanente, singular y único, todo aquello que proporciona seguridad y consistencia” (De Sousa, 2014:66); asimismo, el indígena “se reconoce conociendo los objetos *de su cultura*, descubriendo que es capaz de conocer, asistiendo a la inmersión de los significados en cuyo proceso se va tornando también significador crítico” (Freire, 1997:60) de su pensamiento como de los conocimientos que les llegan.

La espiritugogía como herramienta posibilita, por un lado, el rescate o reapropiación cultural de todo aquello que les ha sido negado históricamente, bien sea por la colonización, o la fragmentación de los pueblos derivada de las violencias; por otro, reafirmar la identidad cultural, construir la historia propia y conocimientos prácticos para la educación propia diferentes a la oficial, divisiva, acumulativa, no experimenta de manera consciente las cinco percepciones; tan es así, que hablar, leer o “practicar” la espiritualidad es entretenimiento, quizá se obtienen beneficios en la salud física y psicológica, o también sirve como escape, mientras que para el indígena es trascendental, es “un aspecto fundamental para la formación integral, es la esencia del ser indígena y de la identidad nasa” (CECIDIC, 2015:59). Hablamos entonces de espiritugogía como el medio para orientar los valores, consagrados al respeto y reciprocidad en el buen vivir comunitario; y en la política, la eticidad en las relaciones libres, espontaneas, corresponsables; además:

La armonía, como la capacidad de manejar las energías de la naturaleza que interactúa e inciden en la vida, es la búsqueda permanente de la tranquilidad y el bienestar, el equilibrio, es nivelar, balancear fuerzas; la armonización es entonces la tranquilidad mutua entre las personas, animales y espíritus de la naturaleza, es el equilibrio entre las fuerzas de la naturaleza y los espíritus, para ello hay que orientarse, prevenirse con los mitos, creencias, por ejemplo, las señas, los avisos de los espíritus invisibles de la naturaleza (ACIN, 2006:131).

Con esto, queda planteado que el pensamiento indianista rompe con la parame-trización del conocimiento occidental que deja de lado lo vivencial de la realidad; subvierte estructuras dominantes, reivindicando el derecho a construir realidades no-parametrales; por ejemplo, el potencial transformador de la tecnología ancestral sobre las plantas medicinales para curar enfermedades físicas y espirituales, del tiempo-espacio para manejar los recursos en el territorio y, desde la episteme raizal-ancestral indígena, construir conocimientos y vincularidades complementarias que derriban determinaciones establecidas y construir nuevas determinaciones.

En consecuencia, el pensar histórico es la capacidad de complementar el simple acto de pensar circunscrito a los marcos de la predicción de objetos, es el rompimiento de los límites en la búsqueda de lo inédito. Colocarse ante las circunstancias es la disposición y capacidad para desplegarse conforme a un sentido, un para qué, que influye sobre la construcción de conceptos en torno a la realidad externa (Zemelman, 2011:34).

El pensamiento indianista se mueve de ámbitos de conocimientos previamente establecidos, fortalece los saberes de su propia historia, cuestiona y contradice categorías y criterios de verdad occidentales considerados absolutos, es decir, propone un pensar con categorías propias, establece una autonomía epistémica que subvierte la epistemología totalitaria a partir de la matriz histórico cultural para significar de otra manera los significados establecidos del conocimiento occidental, que se distancian del pensamiento indianista como observamos (Cuadro 2).

CUADRO 2
Diferencias epistémicas de las cosmovisiones

Episteme occidental	Episteme raizal-ancestral indígena
Parte del mundo externo	Parte de la Ley de Origen
Dominio cognitivo	Sentipensante (cognitiva y emocional)
Realidad objetiva –neutral	Realidad subjetivada / vivencial / explora
No-sentimiento / neutral	Afectiva-sensitiva / amorosa / implicativa
Mide-controla-pronóstica	Incomensurable / armonizar
Historia lineal o segmentada	Memoria ancestral (presente pasado-presente futuro)
A-espiritual	Espiritual
Tiempo lineal	Tiempo en espiral
La Tierra le pertenece al hombre (antropocentrismo)	La humanidad le pertenece a la Tierra (Pachamama-pachacentrismo)
Promueve una cultura universalizante	Establece la interculturalidad étnicas locales, diversas y planetarias

Fuente: elaboración propia a partir de entrevistas (2018).

Parafraseando a Hugo Zemelman, “el pensamiento indígena se piensa desde las exigencias haciendo el esfuerzo de colocarse ante el contexto sin doblegarse a sus lógicas externas” (2000:16). En ese sentido, la episteme raizal-ancestral indígena está en la conciencia histórica, las complementariedades e interrelaciones, los procesos de resistencia, los derechos y defensa por la tierra, la vida, la educación, la resistencia y la paz. Las formas de relacionamiento y convivencia van más allá de la relación sujeto-objeto, son complementarias e interrelacionadas con lo supranatural y cosmológico. En otras palabras, para las culturas ancestrales no existen realidades independientes. Con lo anterior, se contraponen dominios explicativos entre el pensamiento indianista con el occidental, como señala Humberto Maturana (2000:34):

Existe [...] en nuestra cultura occidental una duda frecuente sobre la posibilidad de que la ciencia sea del todo capaz de explicar ciertas características de la praxis del vivir, como los fenómenos psíquicos y espirituales, precisamente debido a la naturaleza mecánica de las explicaciones científicas y a su carácter reduccionista.

Ahora bien, podemos evidenciar dos dominios de explicación que devienen externo e interno: el primero, dominio explicativo occidental-racional; el segundo, opuesto al primero, como dominio de la experiencia constitutiva. Este último dominio plantea explicaciones a partir de la cosmovisión ancestral, como el científico, propone criterios de validación que parten de la experiencia del vivir cotidiano, legitimando el conocimiento en la experiencia de vida; es el caso *del caminar del corazón, el sol y la luna*, no sólo orientan la vida cotidiana en la comunidad, sino que produce conocimientos y comprensiones a partir de creaciones mediadas por la interrelación físico-energética entre diversos seres-mundos.

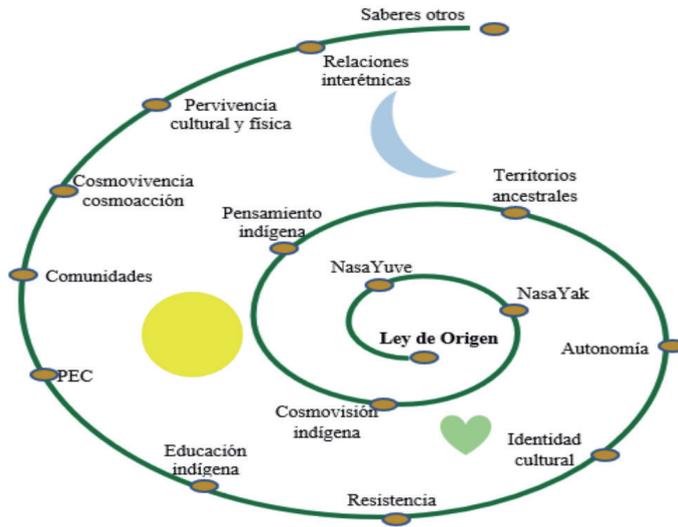
El papel fundamental de la espiritugogía en la educación propia es concientizar sobre los efectos positivos con la influencia de la naturaleza, el sol, la luna, los solsticios, eclipses, entre otros fenómenos, de ahí la importancia de la complementariedad, la interrelación, la armonía y el equilibrio con la Madre Tierra; en ese sentido, se diferencia de otras pedagogías; la espiritugogía como herramienta de indagación profundiza en los elementos filosóficos y epistémicos de la Ley de Origen y la Cosmovisión, descifra los sentidos y necesidad de *restablecer y revitalizar los saberes, las prácticas rituales y el pensamiento indígena*, especialmente en esta época, para contrarrestar la violencia epistémica en los pueblos indígenas y territorios ancestrales; el movimiento de la espiritugogía es en espiral, parte de la Ley de Origen pasando por cada estadio de la vida indígena, como vemos en la Grafica 1.

La dinámica espiral recorre todos los estadios¹⁰ y vuelve sobre éstos para recuperar, revitalizar, reflexionar o reorientar conocimientos; la espiritugogía potencia el presente a partir de la creación de autonomías, la resistencia milenaria y la identidad cultural, formando una misma sustancia que se expresa en la concepción de la vida como un todo, su filosofía es la unidad del *nosotros-Pachamama*; ese es el sentido que dan a la expresión *Madre Tierra*, construida en miles de años, no comulga con los pachamamistas en el uso del término Pachamama por la folclorización del termino,

¹⁰ El concepto estadio, aquí se refiere a tiempos y espacios del camino *del corazón, el sol y la luna*, con procesos de interacción colectiva e integrados en la experiencia de la vida. No tiene nada que ver (al menos directamente) al concepto piagetiano, que propuso cuatro estadios del desarrollo: cognitivo, censo-motor, preoperacional, operaciones concretas y operaciones formales.

desconociendo la lucha histórica por la Pachamama. En la espiritugogía la *cosmovivencia* y la *cosmoacción* son el fundamento de la eticidad en la comunitariedad; la primera refiere al conjunto de prácticas culturales para vivir conforme a la Ley de Origen; la segunda, referente a las relación simbólica de la Pachamama con el corazón, el Sol y la Luna que organiza la vida.

GRÁFICA 1
La dinámica espiral de la espiritugogía

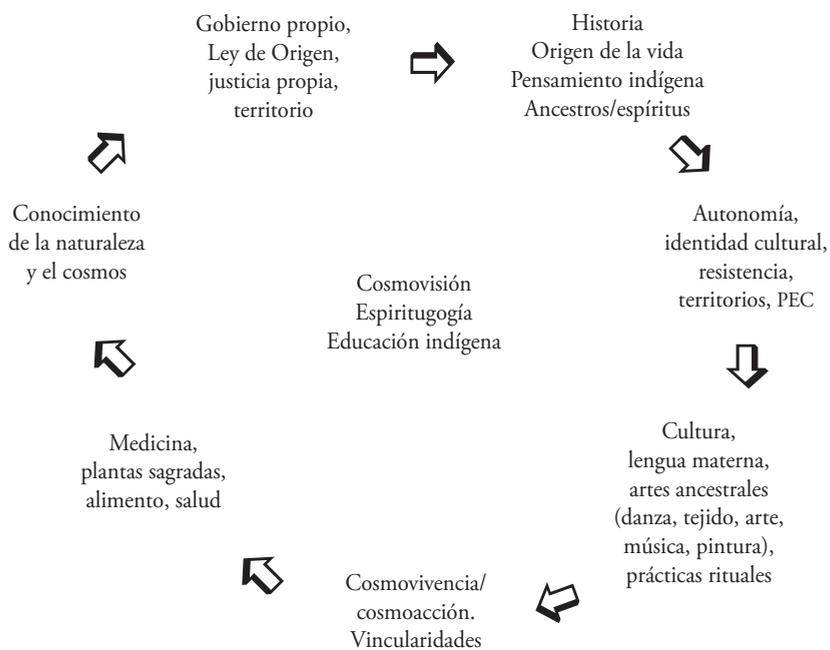


Fuente: elaboración propia a partir de entrevistas (2018).

El pensamiento indianista se define, aproximadamente, como el cúmulo de saberes y prácticas ancestrales característicos de pueblos indígenas que denominan Ley de Origen, al cual se reafirman, localizado en cada cultura indígena, desarrollado y compartido entre diversas etnias, conservando la idiosincrasia y las raíces identitarias; de igual manera, integra lo espiritual, psicoemocional, corpóreo, social, político, ecológico y el cosmológico; en síntesis, es la complementariedad. Por otra, el pensamiento indígena está en la memoria viva de las autoridades espirituales, considerados los guardianes de la sabiduría ancestral; también se encuentra en los lugares sagrados, en los elementos de la naturaleza, las prácticas espirituales, culturales y rituales y, especialmente, en el idioma propio. Todos estos conocimientos se comparten en la vida cotidiana a partir de las narraciones de antepasados y en la educación indígena.

La espiritugogía en la orientación del buen vivir comunitario. La espiritugogía es el camino para la enseñanza-aprendizaje de los pilares del pensamiento indígena; en el caso de la cosmovisión, fuente de saberes y formas propias de organización política (Gráfica 2), permite la reflexión histórica desde el presente para construir la comunitariedad y los conocimientos que han perdurado por miles de años, y son la base para el buen vivir comunitario.

GRÁFICA 2
Saberes ancestrales en la cosmovisión indígena



Fuente: elaboración propia a partir de entrevistas (2018).

Así, la espiritugogía dinamiza los saberes de la cosmovisión indígena y posibilita acceder a otros no manifiestos, pero presentes en la episteme raizal-ancestral. De la misma manera, la cosmovisión se entiende como filosofía de la vida y fundamenta los procesos de lucha cultural y política. Por otra, la espiritugogía como método de investigación propio, implica: *a)* recuperar la historia de la cultura nasa, en relación con formas de autogobierno, políticas educativas indígenas, productividad y seguridad

y autonomía alimentaria; *b*) reflexionar acerca de conflictos sociohistóricos en los territorios y los derechos de los pueblos; *c*) fortalecer la educación propia a partir del diálogo intergeneracional e interétnico; y *d*) profundizar en el pensamiento indígena como alternativa para afrontar la crisis social y política.

De acuerdo con lo anterior, la espiritugogía como la cosmovisión son herramientas para investigar, analizar, conceptualizar e interpretar desde la mirada indígena; diferentes al pensamiento occidental, que determina tanto al sujeto como el objeto; aquí el planteamiento es distinto, la relación de paridad, complementariedad entre sujetos humanos y no humanos, obedece a la concepción ecoespiritual sobre los derechos y deberes, que son iguales prevaleciendo la reciprocidad, el respeto y buen vivir comunitarios contruidos desde del pensamiento armónico *üus* y *el pépe* (corazón y el cerebro).

CONCLUSIONES

La espiritugogía: estrategia para transitar del cognitivismo funcional, al üus y el pépe (sentipensamiento). Conscientes de la crisis de la educación oficial a lo largo y ancho del territorio colombiano, que no discrimina estrato, género, edad, ideología, raza o cultura, con una identidad cultural marcada por el narcotráfico, la violencia política, la pobreza multidimensional, la corrupción jurídica, política e institucional y la impunidad de crímenes de Estado de lesa humanidad; además, considerado el segundo país más desigual de América Latina y el Caribe, demuestra de forma contundente que la educación oficial ha fracasado; no es suficiente con los Estándares de Calidad Educativa, la pruebas PISA o pruebas saber PRO, para mejorar la calidad de vida, mientras la educación no democratice con justicia la diversidad de saberes y cosmovisiones existentes en el territorio nacional, se formen sujetos con una cultura política centrada en la justicia, los derechos humanos multiculturales situados y la convivencia, que respeten la vida, la biodiversidad y los recursos naturales; un sujeto íntegro, con defectos, pero con pensamiento crítico y valores espirituales como el amor, la paz, la honradez, la solidaridad y la corresponsabilidad.

Trascender el cognitivismo funcional es la gran tarea de la educación oficial, de otra manera seguiremos perpetuando los males acumulados que hemos “naturalizado” como “normales”; está visto que no han funcionado los modelos constructivistas piagetianos o vigotskianos, ni los métodos Waldorf, las escuelas abiertas, las montesorianas, entre otras; mientras las violencias, las pobrezas, la racialización y discriminación cultural sean vigentes, es difícil depender de un modelo en especial. Por otra, en los modelos occidentales “alternativos” como los mencionados, aunque hablen del

colectivo, y enseñen las artes, estimulen la creatividad y la convivencia, predominan el individualismo y el cognitivismo.

Quizás la espiritugogía no es la solución para occidente, pero sí es una alternativa original de los pueblos indígenas que no es nueva, ni ha sido trabajada lo suficiente; sin embargo, desde 1971 se desarrolla para fortalecer la comunitariedad, la lucha ha sido dura, pues las múltiples influencias (iglesias evangélicas, católicas, el narcotráfico, el alcohol, la pobreza monetaria), han contribuido a fragmentar las comunidades debilitando los vínculos familiares, culturales y territoriales, hasta generar desprecio por parte de algunos/as comuneros hacia la cultura propia. No obstante, la espiritugogía deviene prácticas de subjetivación sobre la realidad sociohistórica, la memoria ancestral y los saberes, en términos de posibilidad, permite “[...] captar el presente susceptible de potenciación *mediante las prácticas socioculturales* [...] para tener que pasar de la relación presente-pasado a la de presente-futuro” (Zemelman, 2012:32), lo cual ha sido un logro para reconstruir el tejido humano, como mecanismo de apropiación cultural, por medio de una conciencia de futuro posible. La potenciación plantea dos planos: el sujeto en sí mismo y la realidad-externa; es decir “[...] el movimiento posible de activarse en lo real-externo y el movimiento interno como es la capacidad del hombre para intervenir en su realidad contextual” (Zemelman, 2012:42) para no dejarse llevar por la inercia ideológica proclive a la negación por parte de la cultura dominante.

Finalmente, la importancia de la espiritugogía en la educación indígena nasa nos muestra, de manera fehaciente, que la enseñanza, aprendizaje y práctica de la espiritualización crea conciencia planetaria y ecológica, respeto por nuestros semejantes humanos y no humanos, nos hace tomar conciencia del compromiso que tenemos con la futuras generaciones, la pervivencia física y cultural de la humanidad, y el autogobierno o gobierno propio, basado en el gobierno de la naturaleza.

REFERENCIAS

- Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN) (2002). “Para continuar con las raíces en la tierra”. San José.
- Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN) (2006). “Núcleo de formación de valores y desarrollo humano”. CRIC.
- Centro de Educación Capacitación e Investigación para el Desarrollo de la Comunidad (2015). *El PEC. Un camino para seguir fortaleciendo la educación propia*. CECIDIC.
- Comisión Nacional de Trabajo y Concertación de la Educación para los Pueblos Indígenas (Contcepi) (2013). *Perfil del Sistema Educativo Indígena Propio*. ONIC
- Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) (2004). *¿Qué pasaría si la escuela...? 30 años construyendo la educación propia*. Fuego Azul.

- De Sousa, B. (2009). *Una epistemología del sur*. México: Siglo XXI Editores/Clacso.
- (2014). *Si Dios fuese activista de los derechos humanos*. Madrid: Trotta.
- Escudero, J. (1987). “La investigación-acción en el panorama actual de la investigación educativa”, *Revista de Innovación e Investigación Educativa* (3), p. 39.
- Escuela de Formación Indígena Nacional (EFIN) (2016). *La cosecha de la educación. Tejiendo la pedagogía indígena*. Artemedia.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- (2008). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Siglo XXI Editores.
- Hernández, E., y P. Salazar (1999). *Con la esperanza intacta. Experiencias comunitarias de resistencia civil no violenta*. Oxfam GB.
- Lander, E. (2000). “Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocentrismos”, Edgardo Lander (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: Clacso.
- Macusaya, C. (2014). *Desde el sujeto racializado. Consideraciones sobre el Pensamiento indianista de Fausto Reinaga*. La Paz: Minka.
- Maturana, H. (2000). *La objetividad. Un argumento para obligar*. Santiago de Chile: Dolmen Ediciones.
- Sistema de Educación Indígena Propio (SEIP) (2016). *Tejiendo Vida y sabiduría desde los espacios de formación para el fortalecimiento y pervivencia cultural de los pueblos*. CRIC.
- Yule, M. y C. Vitonas (2010). *La metamorfosis de la vida. Pensar, mirar y vivir desde el corazón de la tierra*. AIC.
- Zemelman, H. (2000). “Epistemología y política en el conocimiento sociohistórico”, en Jhoannes Maerk y Magaly Cabriolé (coords.), *¿Existe una epistemología latinoamérica?* Siglo XXI Editores.
- (2011). “Implicaciones epistémicas del pensar histórico desde la perspectiva del sujeto”, *Desacatos*, núm. 37, septiembre-diciembre, pp. 33-48.
- (2012). *Pensar y poder. Razonar y gramática del pensar histórico*. México: Siglo XXI Editores.



